

Capítulo 7 Soberanía de Dios

Las Luchas de Orar, Ayunar y Esperar

Como estadounidenses, tenemos ideales que pueden cegarnos de las verdades bíblicas. Alentamos la independencia y honramos las agallas de los pioneros. Nos han enseñado que no necesitamos a nadie para tener éxito. La idea de ser enviado por el Espíritu Santo bajo la autoridad de un grupo de creyentes que regularmente ayunan y oran no se considera a menudo. Y la noción de esperar, para cualquier cosa, en nuestra cultura de gratificación instantánea es extraña para muchos, sino para la mayoría de nosotros.

Poco después de que Jesús eligió a Sus primeros discípulos, les dio instrucciones claras y básicas en Mateo 5, 6 y 7 sobre cómo condicionar sus corazones para optimizar su relación y comunicación con el Espíritu Santo. Esas instrucciones incluían orar y ayunar. Cualquiera que practique estas disciplinas regularmente sabe cuán difícil es a veces ese estilo de vida. Y en cuanto a la espera, incluso Jesús no comenzó su ministerio público hasta que cumplió los treinta. La única razón válida por la que Él esperó fue porque era la voluntad soberana de Su Padre. Él también quería que tuviéramos un ejemplo perfecto para seguir.

¿Por qué Esperar un Envío Soberano?

Después de cerrar el comedor, fui y presenté mi futuro espiritual a la Iglesia de la Unión de habla inglesa y me pidieron que discipulara a unos jóvenes. Estudiamos el libro de Romanos juntos y aprendimos de la maestra de la biblia, Kay Arthur, a usar S para recordar el libro: Sin (Pecado) (Capítulos 1-3: 23), Salvación (Capítulos 3: 24-5), Santificación (Capítulos 6- 8), Soberanía (Capítulos 9-11) y Servicio (Capítulos 12-16). Durante muchos años, pensé que Dios había cometido un error confuso e ilógico cuando puso la enseñanza de Su soberanía en esta secuencia. Ocho años después, cuando regresé a los Estados Unidos, enseñé álgebra y mis alumnos aprendieron el orden de las operaciones a partir de la primera letra de cada palabra de la frase; "Please Excuse My Dear Aunt Sally" Entonces, usando PEMDAS, el orden de las operaciones al evaluar una expresión matemática es hacer primero paréntesis, seguidos de exponentes, multiplicación, división, adición y sustracción. Si intenta resolver un problema utilizando cualquier otro orden, es posible que no llegue a la respuesta correcta.

A primera vista, incluir la soberanía de Dios en la secuencia presentada en el libro de

Romanos tendría tanto sentido como colocar la función de trigonometría en coseno después de la división. Me disculpo si no eres una persona matemática, pero si lo eres, entiendes mi punto. Realmente no tiene ningún sentido.

Parece lógico, especialmente para los radicales recién nacidos de nuevo, después de que hemos reconocido nuestro pecado, nos hemos salvado de él y estamos siendo santificados, estamos listos para comenzar un ministerio. Se nos ordena reproducir. Pero al igual que en Algebra, no siguiendo el orden de las operaciones para evaluar una expresión matemática, nunca llegaremos a nuestras asignaciones soberanas a menos que sigamos la orden divina de Dios para ser enviados. Entonces, ¿qué tiene que ver la soberanía de Dios con todo esto?

La Soberanía Obtiene el *Cuándo* Correcto

Cuando hablo de la soberanía de Dios, a veces utilizo el ejemplo de conducir exactamente el límite de velocidad para no llegar a mi destino demasiado temprano o demasiado tarde. Aunque puede no ser una analogía perfecta, obedecer el límite de velocidad me permite obtener el cuándo llegue bien. De la misma manera, esperando la comisión soberana por el Espíritu Santo, obtendremos el cuándo correcto. Toma a Abraham: recibió la promesa de un hijo a la edad de setenta y cinco años. Sabemos que él y su esposa idearon un plan diferente después de esperar diez años para cumplir lo que un ángel le había dicho. Su plan era bastante bueno.

Una vez que nacemos de nuevo, Dios pone promesas en nuestros corazones. El radical normal comienza a usar sus habilidades, intelecto y talentos para lograr esas promesas. Para citar a una hermana preciosa en el Señor,

"Después de que los hombres sean salvos, entonces quieren trabajar su a * @ # - off!"

Dios no detuvo los esfuerzos de Abraham. De hecho, no se ofrece una sola palabra de reproche en el texto, aunque he escuchado que muchos de ellos fueron insertados por predicadores bien intencionados. Es posible que parte del proceso de santificación divina para aquellos que viven por fe, sea que nosotros agotemos nuestro mejor esfuerzo para cumplir la voluntad de Dios. Pero cuando Dios está listo para llevar a cabo su voluntad, es todo Él. No paramos un ministerio que Él quiere continuar. El

trabajo es sobrenatural, y todos los involucrados lo saben.

Cuando Dios le dijo a Israel que tomara la tierra prometida; nada se interponía en su camino excepto Israel mismo. Tenían una dirección clara de día o de noche. Caminaron por un terreno seco a través del medio del mar y las paredes cayeron por sí mismas. Sabiendo soberanamente que Dios está con nosotros, es más poderoso que cualquier circunstancia, persecución u obstáculo.

Espera Bíblica

La espera bíblica no es estática ni pasiva. Un hombre o mujer de Dios que, en secreto, construyó una vida de ayuno y oración de Isaías 58, y estableció continuamente sus corazones para seguir y crecer en lo que Jesús enseñó en Mateo 5, 6 y 7, es probablemente el Cristiano más peligroso al reino de la oscuridad. Agregue madurez espiritual, y él o ella está listo para ser una guía. Y una vez que un grupo de personas como este une fuerzas, suceden grandes cosas bíblicas. En Hechos 13, Dios registró a los creyentes humildes en la iglesia de Antioquía que obedecían los principios establecidos por Jesús. El Espíritu Santo habló con gran claridad y, confirmado por muchos, su deseo de comenzar un ministerio.

Satanás sabe que nacemos como personas orgullosas e independientes, por lo que se aprovecha del cristiano individual que se niega a trabajar dentro del cuerpo de Cristo. También odia el celo, y si no puede apagarlo, definitivamente tratará de aislarlo, y luego, desviarlo.

Perdimos Celos por un Tiempo

Perdimos a dos hombres jóvenes en un movimiento llamado "La Hermandad". El requisito era vender todo lo que tenían y unirse al grupo parecido a una ameba que supuestamente rechazaba todas las comodidades del sueño americano. Vivían en tiendas de campaña y encontraban a un amigo y acampaban en su jardín y leían comida, agua y servicios sanitarios hasta que se volvieron insoportables y se les pidió que se fueran. Predicaron en los campus y promovieron su estilo de vida simple.

Nuestros queridos hermanos jóvenes fueron ganados porque eran conversos entregados por completo que tuvieron suficiente discernimiento como para rechazar la mayor parte del cristianismo organizado y vieron a "La Hermandad" como la alternativa más bíblica disponible. Como líderes debemos arrepentirnos y restaurar completamente todas las disciplinas espirituales

y las enseñanzas básicas enseñadas por Jesús para que nuestros jóvenes convertidos tengan un ejemplo vivo de cómo sentar las bases que mantendrán su llamado y derrotar a todos los enemigos. Debemos enseñarles a esperar la voz del Todopoderoso General y proporcionar un equipo de liderazgo con corazón sensible a su voz para escuchar y afirmar sus asignaciones.

La Soberanía Obtiene el Correcto Quien

El Espíritu Santo envió a Pablo y a Bernabé. Estoy seguro de que había muchos creyentes para elegir y que querían ir porque la iglesia había existido por algún tiempo. Pero solo Dios sabía quién estaba listo, tenía los dones y tenía la relación con Él para llevar a cabo Su voluntad. Él sabía a quién quería enviar y lo declaró.

Prueba de que Dios Envío

2 Corintios 12:12 nos da una idea de las gracias apostólicas necesarias para comenzar un nuevo trabajo. "Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros." Entonces, Dios dio la razón por la cual en 1 Corintios 2:4-5. "y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría (un orador carismático por ejemplo o una presentación de video impactante aunque en sí mismos no son malos), sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios."

Dios no quiere comenzar nuevas obras sin lo sobrenatural porque entonces todo se basa en palabras. Dios constantemente llamó a Israel a recordar los milagros que realizó. Eso es lo que estaba haciendo en la Iglesia de Corinto a través de Pablo. Recordar lo milagroso en nuestras vidas nos sostiene en tiempos de pruebas, persecución, sequías espirituales o simplemente las rutinas mundanas diarias de la vida, pero lo más importante es que Dios estaba involucrado sobrenaturalmente (soberanamente).

Prueba de que Jesús Envío

Al final de Mateo 9, Jesús había estado recorriendo todas las ciudades y pueblos enseñando y predicando, "Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor." (Mateo 9:36). Más trabajadores fueron necesarios para la cosecha. "Rogad, pues, al Señor de la mies, que

envíe obreros a su mies.", dijo. (versículo 38, el versículo final del capítulo 9).

Aparentemente los apóstoles pidieron obreros, y luego, " Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia." (Mateo 10: 1). Nadie puede dudar de que fueron llamados y enviados por Jesús debido a los milagros que tuvieron lugar poco después.

¿A Quién Preferían Seguir?

Sí conozco una organización cristiana grande que requiere que todo el liderazgo ore y ayune regularmente. Muchos lo llaman una secta por sus demandas radicales puestas en y por el liderazgo. Pero, seamos brutalmente honestos. ¿A quién prefieres tener que guiarte? Un hombre que ora cinco minutos al día (que según me dijeron cuando era un creyente nuevo que era el promedio nacional para los líderes cristianos) y casi nunca ayuna, o que pasa dos o tres horas al día orando en su aposento y ayuna un par de veces a la semana. Para aquellos que conocen la claridad y la pasión que a menudo acompañan a ese tipo de estilo de vida, la pregunta es fácil de responder. Pero aquellos que se basan principalmente en el sistema de liderazgo del mundo, no tienen ni idea para comparar.

¿Estoy diciendo yo, entonces, que la dirección en un cuerpo de creyentes debería provenir de un grupo de hombres (y mujeres) que pasan horas cada día orando (o simplemente la hora de prevención de tentaciones de la que Jesús nos enseñó en Mateo 26:41) y regularmente ayunando? La verdad es que sí. Podrías objetar, pensando que es demasiado radical o pasado de moda. Pero solo porque muchos de nosotros en las naciones desarrolladas no buscamos la ayuda y la dirección de Dios de esa manera, no significa que el resto del mundo opera de la misma manera. Ya no somos un buen modelo para el cristianismo. Cualquiera que haya pasado años en países del tercer mundo lo sabe.

Buscar, encontrar y permanecer en la voluntad de Dios fue la razón por la cual Jesús les dio a sus nuevos seguidores las prácticas simples y básicas para buscar, encontrar y permanecer en ella.

Las Disciplinas Son Esenciales para la Victoria

Aquellos de nosotros que hemos estado en el ejército, entendemos de qué se trata la capacitación básica. Su mentalidad individualista, sus creencias prejuiciosas y su deficiente

acondicionamiento físico se deben derrotar y reconstruir hasta que sea desinteresado, imparcial y esté físicamente preparado para operar como una unidad poderosa. Nos enseñan el escalón de mando, cómo respetar ese orden y trabajar a través de él, el acondicionamiento físico, el uso de armas y mucho más. No es como una iniciación de hostigamiento en la universidad y una vez que lo atraviesas eres un miembro aceptado. Estamos equipados con los fundamentos críticos de la guerra victoriosa y se espera que obedezcamos y practiquemos lo que aprendemos todos los días que servimos.

Jesús presentó el entrenamiento básico cristiano en el Sermón del Monte. Las batallas y victorias eternas se logran siguiendo de cerca las estrategias e instrucciones de nuestro General celestial Jesús.

Cambiar el Nombre del Sermón del Monte

Personalmente me gustaría cambiar el nombre. La primera palabra que eliminaría es Sermón. Para algunos implica lo que escuchamos domingo tras domingo y muchas veces va en un oído y sale por el otro. ¿Alguna vez le han pedido que comenten algo del mensaje durante el almuerzo y tuvo que escudriñarme para recordar algo? Para otros, les hace bostezar, tener sueño o pensar en su restaurante favorito. También elegiría otra palabra además de monte porque implica un terreno en el que solo los escaladores de roca súper espirituales pueden practicar. Prefiero un nombre como Haga o Muere Básicos de Cristianismo... o tal vez Rutinas Diarias que Mantengan Caliente el Fuego del Espíritu Santo para Jesús.

Jesús Enseña la Construcción Eterna

La seguridad de obedecer y las consecuencias por desobedecer, la enseñanza más completa y básica de Jesús para una vida de seguidores, se encuentra en sus observaciones finales.

²⁴ Cualquiera (Lucas añade el detalle “que viene a mí” que implica todos los creyentes), pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca (Lucas añade “cavó y ahondó”) . ²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre

insensato, que edificó su casa sobre la arena (Lucas añade “sin fundamento”; ²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó (Lucas añade “luego”), y fue grande su ruina. (Mateo 7:24-27)

En un viaje misionero a corto plazo a Honduras, muchos años después, construimos un edificio escolar de dos salones bastante grande, en lo profundo de la jungla. Trabajé codo con codo con diez hombres bajo el sofocante calor. Usamos piquetas y palas para cavar zanjas de un metro de profundidad en arcilla endurecida. Mis manos llenas de ampollas y mi dolorido cuerpo testificaron el trabajo extremo que era necesario para sentar las bases que resistirían el mejor ataque de la Madre Naturaleza. Si no hubiéramos hecho todo ese esfuerzo y hubiéramos construido la escuela en la parte superior del suelo, el edificio ya estaría en ruinas.

Avivamiento Espera

"Negarse", "tomar" y "seguir" son tres verbos que destruyen la carne, que los discípulos empoderados por la gracia y el amor a Jesús, obedecen. La mayoría de los cristianos correctamente reconoce que nada de Dios se puede ganar, que es una verdad maravillosa para abrazar plena y completamente. Pero Satanás tomó esa revelación y causó que muchos definieran el esfuerzo como ganancia.

Además, debido a que he tenido un par de eventos sobrenaturales que cambian la vida en mis más de treinta años de seguir al Señor (y asumo la mayoría de los cristianos), a veces caigo en lo que llamo una mentalidad de lotería para el avivamiento. En lugar de practicar regularmente las disciplinas espirituales, me siento a esperar que el Espíritu Santo me convierta en un siervo ungido. Espero que Dios derrame Su presencia soberana manifiesta sin ningún esfuerzo de mi parte. Cuando me arrepiento y decido obedecer lo básico nuevamente, la presencia manifiesta de Dios siempre se restaura.

También me parece interesante que Jesús no habló sobre lo que se construyó sobre el suelo. Las estructuras podrían haber sido idénticas. Pero a Jesús le interesaba la parte invisible, la parte que nadie más que Dios vería. "Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos" (Mateo 6:1a) Luego, elaboró tres actos para hacerse consistentemente (tiempo presente y prologado con "cuando") y enfatizó en *secreto*: dar (Mt 6:4), orar (Mt 6:6) y ayunar (Mt 6:18).

Mi Rescate

Después de que el Señor reveló que no me había enviado a Guatemala para comenzar un ministerio, y que necesitaba cerrar mi misión allí, confesé mi pecado y me arrepentí. ¡Mi Padre celestial hizo una fiesta en mi corazón! Habrías pensado que me salvaron de nuevo. Y realmente, había sido salvado de soportar y perseverar en un ministerio por treinta, cuarenta o cincuenta años que nunca fue Su voluntad en primer lugar.

Las escamas habían desaparecido de mis ojos y finalmente entendí por qué muchos misioneros se iban a casa, a pesar de que pensaban que el trabajo misionero era su llamado a la vida. Empecé a hacer preguntas difíciles a muchos que habían dejado su tierra natal para servir en Guatemala. Sus respuestas fueron tan variadas como la imaginación de la gente, pero nunca escuché a una de ellos decir que actuaron después de que el Espíritu Santo había hablado a través de un grupo de creyentes.

Calificaciones del Contratista

Los hombres han construido hermosas estructuras a través de los tiempos, pero las únicas estructuras con valor eterno son las que Dios inició. Salomón, cuya sabiduría era más grande que la de cualquier otro hombre (1 Reyes 4:30), sabía esto. De hecho, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió el Salmo 127, y él fue el elegido por Dios para construir su templo. La belleza de la Palabra de Dios es que la misma unción dada a Salomón nos es dada por el Espíritu Santo, si estamos dispuestos a obedecer las enseñanzas de Jesús.

Vanidad Definida

Dios usó la palabra "vano" muchas veces en el Antiguo Testamento. La primera instancia, y la que debería enviar escalofríos por nuestras espinas, se encuentra en Éxodo 20: 7, "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano." Aquellos que afirman hablar por Él deberían temblar al proclamar algo en Su nombre. ¿No deberíamos temer aplicar el mismo principio a un ministerio? El Señor nos ha dado todos los detalles necesarios para garantizar que no lo hagamos. Debemos buscarlos diligentemente, crearlos y practicarlos.

Comenzamos un trabajo, encontramos el apoyo financiero de nuestros hermanos y

hermanas cristianos, y luego le pedimos a Dios que bendiga lo que estamos haciendo. Ni siquiera consideramos que Dios sea así de exacto y que quizás no desee que Su nombre esté asociado a ese trabajo. Temer a Dios, es el comienzo de la sabiduría. Creer lo que dice y vivir en consecuencia significa que construimos pensando en la eternidad.

Los muchos otros usos de la palabra "vano" (o vanidad) en las Escrituras se traduce como: engañoso, inútil, sin sentido, inútil y falso. El diccionario del hombre nos ayuda a ampliar nuestra comprensión y define la palabra como: sin propósito, sin ninguna razón, y tiene una base de ser engañado.

No debemos temer que el Espíritu Santo haga la pregunta: "¿Es lo que estamos haciendo desde el cielo o desde los hombres?". Tampoco debemos tomar el camino más fácil y decir: "No sabemos" cuando realmente sí. , o seguiremos caminando en la ceguera y nunca encontraremos nuestra asignación soberana ordenada por Dios.

Arrepiéntete, y Hazlo a la Manera de Dios

¿Puedes pensar en una forma más valiosa de vivir y servir al Señor que saber sin ninguna duda que las acciones de tu vida son eternas? Oh, cuerpo de Cristo, arrepiéntanos por el tiempo que hemos dedicado a la construcción de nuestros ministerios, por todos los recursos que hemos utilizado al hacerlo, y por todo el celo que exhibimos sin conocimiento. Arrojámonos ante un Dios misericordioso y comencemos de nuevo. Volvamos a aprender los principios básicos de la fe que los nuevos cristianos practican sin que se les diga nada, y comencemos de nuevo.

Entonces, ¿qué pasa si preparamos y practicamos los principios básicos del cristianismo hasta que tengamos una conexión tan fuerte y segura con la Fuente de todo lo que necesitamos, sin importar el conjunto de circunstancias que encontremos? ¿Qué pasaría si esperamos hasta que la voz clara y detallada del Espíritu Santo nos nombre a través de otros que tienen el mismo corazón y están entrenados en la guerra bíblica? ¿Puedes pensar en algo más poderoso que saber que Dios está contigo? Así es como Pablo sobrevivió a los azotes, el hambre, la sed, la desnudez, el rechazo, la enfermedad y las deserciones. Sabía que Dios lo había enviado y que el sufrimiento era parte del costo de la victoria. Pablo estaba preparado para la batalla espiritual, sabía que la gracia de Dios era suficiente y tenía la obediencia fundamental a las enseñanzas básicas de Cristo para resistir las constantes tormentas y pruebas en su ministerio.